

SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DE LA CONFEDERACIÓN REGIONAL DEL TRABAJO EN CATALUÑA



PORAVOZ DE LA CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

Barcelona, domingo, 27 de noviembre de 1938.

Año VIII - Epoca IV - Número 2055

Confianza en las propias fuerzas

NUESTRA CAPACIDAD DE LUCHA
ES EL PUNTO DE APOYO MAS
FIRME DE LOS AMIGOS DE LA
LIBERTAD EN EL MUNDO

Las noticias y comentarios que llegan de París y Londres confirman la primera impresión que hemos destinado sobre los resultados inmediatos de la Conferencia anglofrancesa, referente a la cuestión española. Fue la voz de la opinión pública, o, mejor dicho, la presión de movimientos populares levantados en Inglaterra y en Francia, la que hizo desistir a los negociadores de un acto supremo injusticia, tal como habría sido el reconocimiento de la beligerancia a Franco y que habría herido hasta vivamente el sentimiento de ambos pueblos, en el momento en que ninguno de los protagonistas de la vida. La Conferencia dispone de excesiva popularidad, ni tanto de la necesaria para seguir dirigiendo el Poder civil de gobernantes democráticos.

Este hecho representa, indudablemente, una victoria sin alcance limitado, es cierto—de la causa antifascista en el plano internacional.

Dicimos victoria relativa, porque la situación no se despajado por completo, existiendo siempre el peligro que, por vías tortuosas, se intente volver sobre lo mismo.

Esas vías, pueden partir del Comité de no intervención, donde, según todas las referencias, volverá a plantearse el problema. Entre tanto, el juego diplomático sigue su curso, en forma de extrañas combinaciones y pactos mediante los cuales se intenta unir intereses inconciliables, a costa de las libertades y de las conquistas subordinadas de las masas laboriosas en todos los países.

Contra ese peligro evidente, y cada vez más acentuado, se ha dado la voz de alarma al proletariado internacional. Nadie puede ahora llamarse a engaño ni desconocer la magnitud del peligro, que no se ciñe ciertamente sólo a nosotros. La reunión celebrada recientemente por la I. O. S. y la F. S. I., aún cuando sus acuerdos no rebasen el tono de una declaración platónica, indica, al menos, que se ha comprendido lo grave del momento y la necesidad de oponer alguna acción frente a las maniobras que contra el Pueblo español se siguen tramando. Corresponden a las Internacionales, y, por lo tanto los organismos oficiales de cada país, pongan en juego todas sus energías para llegar a materializar en hechos las directivas emanadas de los cuerpos centrales. Si no lo hacen ahora, con la eficiencia y la rapidez necesaria, habrán de arrepentirse luego seriamente.

Confiamos, sin embargo, que nuestros camaradas, los trabajadores antifascistas de los demás países, sabrán cumplir con su deber, como nosotros cumplimos con el nuestro. Y lo cumpliremos, con plena conciencia de la magnitud de las fuerzas adversas, dispuestos a sostener, a resistir y a vencer los más duros embates del enemigo, así en los frentes como en la retaguardia, objeto de las agresiones tan bárbaras y alevosas como militarmente inútiles. Esta firmeza nuestra, la inquebrantable firmeza del Pueblo español, unido en un bloque indisoluble para la defensa de sus inalienables derechos, constituye el punto de apoyo más sólido de los amigos de la Libertad en el Mundo y reales opositores a la política que conduce a la esclavitud sin evitar la guerra. Manténdola sin vacilaciones, sin fisuras ni desviaciones, combatimos al enemigo invasor en nuestro propio territorio, a la vez que le presentamos batalla en el terreno internacional. Nuestra mejor diplomacia, impermeable a los complotos y a las transacciones, es aún la capacidad de lucha y de sacrificio de nuestros combatientes. A ellas nos atenemos y en ella confiamos, como el supremo argumento de nuestro derecho. Y es la que ha de prever, por encima de los pactos y combinaciones antipolíticas que puedan urdirse en París, en Londres o donde sea.

El informe de la Comisión británica sobre bombardeos dice que en Tarragona no se hallaba concentrado ningún destacamento de tropas.

PARTE DE GUERRA
Sin novedad en los distintos frentes
Nuevos bombardeos en la zona portuaria de Barcelona y en la zona norte del litoral catalán, causando víctimas



MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

La actividad operativa registrada en los distintos frentes es de importancia.

AVIACION

Durante la noche última y la tarde de hoy ha sido repetidamente bombardeada por los hidroaviones la zona portuaria de Barcelona.

Los aparatos de la invasión agredieron hoy, además, el casco urbano de algunos pueblos de la zona norte del litoral catalán, causando víctimas entre la población civil.

Se ha reunido también la Unión Socialista Republicana y ha pu-

El movimiento social en Francia contra los decretos-leyes

Los obreros metalúrgicos de la región de Dunkerque han votado la huelga general

DALADIER CELEBRA UN CAMBIO DE IMPRESIONES CON LAS AUTORIDADES DE PARIS

La C. G. T. destaca el carácter pacífico del movimiento

Dunkerque, 26.— Los obreros metalúrgicos de esta región, han procedido esta mañana, a una votación secreta, decidiendo por una gran mayoría, declarar la huelga general del Ramo, el próximo lunes.

Dunkerque, 26.— Los obreros metalúrgicos de esta región, han procedido esta mañana, a una votación secreta, decidiendo por una gran mayoría, declarar la huelga general del Ramo, el próximo lunes.

LOS OPERARIOS DE LA FABRICA DE AVIONES DE VERSAILLES EN HUELGA

Paris, 26.— Los operarios de la fábrica de aviones Bloch, se han declarado en huelga.

SEGUN EL «PETIT PARISIEN», DALADIER QUIERE DIRIGIRSE AL PAIS

Paris, 26.— Según manifiesta el «Petit Parisien», el jefe del Gobierno señor Daladier tiene la intención de dirigirse al país por medio de la radio, ignorándose cuándo el señor Daladier hará este llamamiento.

Paris, 26.— Según manifiesta el «Petit Parisien», el jefe del Gobierno señor Daladier tiene la intención de dirigirse al país por medio de la radio, ignorándose cuándo el señor Daladier hará este llamamiento.

HAN SIDO DETENIDOS 280 OBREROS DE LAS FABRICAS RENAULT

Paris, 26.— 280 de los manifestantes obreros que fueron detenidos ayer en las fábricas Renault han sido puestos a la disposición del Tribunal Correccional, acusados del delito de rebelión.

Doce de los detenidos han sido juzgados inmediatamente esta mañana.

De conformidad con la Ley, el presidente de la Sala ha preguntado si consentían en ser juzgados inmediatamente. Cuatro han aceptado, mientras que los ocho restantes han reclamado que se aplazara el juicio por tres días, a fin de preparar su defensa.

El Tribunal ha condenado a los cuatro manifestantes en cuestión.

LAS MEDIDAS QUE TOMA DALADIER CONTRA LOS OBREROS

Paris, 26.— La Conferencia celebrada hoy en la Presidencia del Consejo, a la que han asistido las principales autoridades civiles y militares, presididas por el señor Daladier, ha durado casi dos horas.

No se ha publicado ninguna referencia de lo tratado.

Se sabe que, como la de ayer, ha tenido por objeto examinar las medidas que el Gobierno piensa implantar para asegurar el mantenimiento de orden y el funcionamiento de los servicios públicos el próximo miércoles, en que está anunciada la huelga general.

Por otra parte, en los círculos competentes no se señala ninguna nueva extensión del movimiento huelguista, poniéndose de manifiesto que los obreros de las fábricas de aviación trabajan normalmente.

Fabre.

LA SITUACION SIGUE GRAVE Y CONFUSA.— NO EXISTE UNA MAYORIA PARA APROBAR LOS DECRETOS-LEYES

La situación interior preocupa a todos los partidos y a la opinión.

Todos los proyectos que se han llevado a cabo en la Cámara para la prórroga de la presente legislatura y para la nueva mayoría gubernamental se consideran inútiles frente a la nueva situación del país. Los grupos moderados y derechistas se han reunido, constituyendo una Delegación de las derechas; pero esta Delegación no podrá dar una nueva mayoría al actual Gabinete. Por otra parte, las derechas coinciden con el Gobierno actual en la represión del movimiento huelguista, no son favorables a los decretos-leyes ni tampoco a la política extranjera del Gobierno. En efecto, la Federación republicana, es decir, las derechas presididas por el señor Murin, se han reunido para examinar la situación. El grupo derechista ha lamentado que no se haya publicado una declaración común francoinglesa relativa a la integridad de las colonias y de los protectorados.

Se ha manifestado también contra la declaración común franco-alemana, pidiendo que la política extranjera se haga de acuerdo con el país y con el Parlamento y no colocando al país y al Parlamento ante un hecho consumado. De manera que las derechas, que aprueban la política interior del Gobierno, se oponen a su política exterior.

Se ha reunido también la Unión Socialista Republicana y ha pu-

«L'Ordre» dice: «Los aviadores italianos tenían instrucciones para bombardear continuamente Barcelona mientras los ministros franceses e ingleses trataban del problema español»

Paris, 26.— «L'Ordre», e incluso de la potencia destructora de la aviación fascista contra una población sin defensa, podría atemorizar a los débiles dirigentes de la Democracia, reunidos para deliberar respecto a los derechos de la neutralidad a Franco. El intento ha trasculado, sobre todo porque la opinión francesa, a pesar de veintiocho meses de mentiras publicadas por la gran Prensa, se está desgarrando frente a la realidad de España, y no admite que una maniobra diplomática pueda favorecer el triunfo de Franco, o decir, la creación de una frontera enemiga en el Sur.

«L'Ordre» subraya que la opinión española permanece bajo los bombardeos cada vez más firmes, y destaca la protesta de los dirigentes ingleses contra los salvajes bombardeos, especialmente la correspondencia del «Times», afirmando que el bombardeo de Barcelona no ha tenido ningún objetivo militar.—Agencia Espana.

DALADIER-UDE



Y Ulises escondido a la vista de las sirenas.

LA VERDAD ES UNA

El proletariado español ha cumplido, cumple y cumplirá con su deber

Frente a versiones e imaginaciones de gentes interesadas en enturbiar lo que siempre estáclaro, la verdad es una; se encuadra con una rude sencillez: el proletariado español ha cumplido, cumple y cumplirá con su deber.

No hacemos en esta afirmación terminante exclusión alguna. Tanto monta que los trabajadores a quienes nos referimos, pertenezcan a nuestra Organización sindical, como a nuestra hermandad la U. G. T. Los trabajadores todos están, como han estado y estarán siempre, en su puesto de honor y de sacrificio máximo, manteniendo, con sus hombres, la guerra, haciendo posible nuestra resistencia con hechos, que, en definitiva, es lo único que tiene un valor auténtico. No podíamos ser de otra manera. Si así no fuese, haría mucho tiempo que nuestra empresa de liberación se hubiera derrumbado por su base. El proletariado español salvó a España con su sangre y su sudor, con su arrojo y su heroísmo, en las gloriosas jornadas de Madrid y en todas partes donde el enemigo presentó batalla a muerte. Ha hecho posible la organización de nuestros instrumentos defensivos; ha sido y es la columna vertebral de la existencia de nuestro Pueblo libre. Sus mártires, gloriosamente muertos de cara al enemigo, suman millones y millones. Lo mejor de sus efectivos se ha sacrificado voluntariamente por los ideales de independencia y libertad nacionales, por la emancipación de los trabajadores, por la causa de la Civilización y del Progreso. Si España sigue siendo España, se debe al proletariado militante y al espíritu combativo y justiciero que éste ha sabido despertar y acrecer en las masas de todo el país. Por esto, nuestra tierra, regada de ríos de sangre, sigue siendo el baluarte de la dignidad de los Pueblos que no se resignan a percer ahogados por la cobardía y la claudicación ante los zarzuelos de la barbarie totalitaria.

Sin la acción energética, sin la decisión ejemplar de los trabajadores, no es posible liberar a España, en ninguna parte del Metropolitano, en que sea un verdadero sensible, una enorme de naturaleza y magnitud como la que mostraron los presentes. Por esto, es tan importante, que se trate de mantener las condiciones de la eficiencia. Los trabajadores han lo hacen. Lo han hecho en todos los momentos de peligro. Siempre han respondido a su cargo, al riesgo que corre el país, coste lo que costare, al encargo inminente. Los obreros han perdidido extremos, si ello ha sido necesario, al pie de las máquinas, en los talleres, en las fábricas y en las minas, en todos los lugares donde la causa de todos exige a los más bravos sacrificios. Soportan con la mayor tristeza, en las condiciones y en la entereza que es necesario precisar si el enemigo, porque toda consideración sobre el particular sería una redundancia.

La entereza de todas estas afirmaciones por nadie puede ser negada, aunque para las procedimientos de algunos no pese lo que es justo. Es el proletariado que abla de claridad. Y, sobre todo, no lo que dice, sino lo que hace, con sus hechos cuando se trata de sus intereses de su actividad. Pero a su vez, todos los sacrificios necesarios sirven para que la conciencia se dada, de que ellos dejen de ser un simple factor de agitación en alguna imaginación, más o menos rancia y calenturienta, para propiciar resultados que no vienen y asistencias deseadas por la incisiva claridad de los hechos.

SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DE LA CONFEDERACIÓN REGIONAL DEL TRABAJO EN CATALUÑA



PORTAVOZ DE LA CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

Barcelona, domingo, 27 de noviembre de 1938

Año VIII - Epoca IV - Número 2055

La beligerancia franquista no ha sido reconocida

LA ACTITUD DECIDIDA DE LOS PUEBLOS HA HECHO ABORTAR UNA INDIGNIDAD

La concesión de la beligerancia a Franco, desde cualquier punto de vista que se la mire, es una verdadera monstruosidad. La sola idea de que pudiera concederse, pone de relieve la desmoronamiento espiritual a que han llevado a Europa quienes, constituidos en sus mentores, han dado una en el clavo y, en cambio, han ido dejando en las zonas de los Gobiernos totalitarios, jirones de dignidad.

Ante una Europa consciente, normal, entera, dueña de su Derecho y de su Libertad, el problema de la concesión de la beligerancia a los insurrectos españoles se hubiese considerado tan imposible de plantear en serio, como la cuadratura del círculo.

¿Cómo puede ser reconocido beligerante en una guerra, a quien es simplemente un traidor? ¿Cómo dar beligerancia a quienes alejamente se alzan con el santo y la lismosa; con las armas que el Pueblo les entregó para que lo salvaguardaran y defendieran; con los valores puestos en circulación por el Banco emisor del país traicionado y vendido?

¿Cómo reputar semejante o igual al caballero de industria, al traidor a la patria y al régimen que el Pueblo se dio, que al hombre honrado, al defensor de su independencia y de su dignidad nacional?

No, no puede pensarse, no debería haberse pensado jamás en la posibilidad de que los insurrectos españoles pudieran lograr una beligerancia que les hiciese iguales al Pueblo y a su legítimo Gobierno. El verdugo nunca puede ser igual a su víctima; el atropellador no puede ser jamás como el atropellado.

Pero, en fin, tal es la degeneración de Europa; tan corrompido y pervertido anda todo, que dista tan profundo como ese de la beligerancia franquista pudo encontrar eco en la opinión.

En el fondo, ello es comprensible. ¡Hemos visto ya tantas cosas! Lo de Abisinia, lo de Austria, lo de Checoslovaquia... ¿Qué tiene de extraño que alguien acaricie la idea peregrina de dar beligerancia a los traidores, de dar categoría de personas decentes a los chantajistas?

Pero en medio de todo, aún, para consuelo y esperanza de los hombres honrados, existe un Pueblo en cada nación. Y ese Pueblo, esos Pueblos, que se resignaron en casos anteriores, en los cuales las víctimas no supieron afrontar enteramente sus deberes, ahora, en el caso concreto de España, han actuado con otra energía. Los han ganado para nuestra defensa, este martirio luminoso, este heroísmo entero y sereno que nos caracteriza como Pueblo sin par. Y por primera vez, desde que en la Sociedad de las Naciones se inició el tobogán de las injusticias, se ha evitado que, de momento, prospere tamaña monstruosidad.

Es la épica gesta popular española, es nuestro augusto dolor y nuestra grandeza histórica, lo que ha despertado la conciencia de las masas europeas que, a su vez, han hecho abortar el engendro de la beligerancia.

ESCENAS DE NUESTRA GUERRA



El Ejército Popular pasando un río para atacar al enemigo

En la zona facciosa los obreros trabajan desde las cinco de la mañana hasta la noche con un jornal de cinco pesetas

Tolosa (Francia). — Siete desertores del ejército rebelde, que se han pasado a Francia, por la frontera de los Altos Pirineos, han hecho al correspondiente de la "Dépêche de Toulouse", en Tarbes, las declaraciones siguientes:

«El ejército nacionalista ha perdido sus características de los primeros días de la guerra. Los "requetés", entonces formados en Navarra, han cambiado su viejo carácter. Sus jefes han sido separados. Son extranjeros quienes los mandan. Algunos oficiales españoles han manifestado su descontento, pero bien timadamente, porque la disciplina es terrible. Pero "esto se ve". Son los italianos quienes lo invaden todo.

Las tropas han sido muy afectadas por las pérdidas considerables que han sufrido y que se ocultan cuidadosamente. Se vigilan sus conversaciones y se castiga a los que se dicen desechar el fin de la guerra.

En cuanto al Pueblo, sufre en silencio. La vida parece tranquila, pero abrumadora. Los obreros trabajan de las cinco de la mañana hasta la noche, por cinco pesetas de Burgos. Dan una hora de trabajo para la guerra. Ya no hay dinero. El que tiene veinticinco pesetas es considerado como rico. El Pueblo alimenta la esperanza, en secreto, de que los acontecimientos le libertarán del yugo que pesa sobre él y que así terminarán las privaciones y miserias. —Agencia España.

EL CONGRESO DE NANTES

Bajo el signo de la guerra y de la reacción

por A. Souchy

Nantes, noviembre de 1938.

La celebración de este Congreso, indudablemente, un acontecimiento político de primer orden, un Parlamento del trabajo. Están representados obreros intelectuales y manuales, asociaciones de maestros y docentes universitarios, organizaciones de empleados y las uniones de funcionarios públicos. En la Asociación sindical, C. G. T., se encuentra unida actualmente la Francia trabajadora de todas las categorías. 5.000.000 de afiliados!

Un poder que exige respeto, puesto que se trata de un país con poco más de 40.000.000 de habitantes, de una nación de concepciones individualistas. Nadie puede dejar de dedicar su atención a este Congreso, que se ha reunido en Nantes durante los días 14 al 20 de noviembre.

Una sorpresa: Por primera vez en un Congreso sindical francés, la tricolor azul-blanc-roja ondea al lado de la bandera roja del socialismo internacional. No sin motivo. La tricolor, estandarte de la Gran Revolución, llevó la Democracia a la victoria. Y hoy, el peligro totalitario ha hecho apreciar de nuevo a la Democracia. De una gigantesca tela roja tendida inmediatamente de la entrada de la sala, destaca brillantemente la otra frase: "Travailleurs, unissez-vous".

La calidad o intención que se hayan tachado las palabras "todos los países" como reza en la famosa consigna? Podría ser intención. Uno de los oradores acentúa el gigantesco progreso del Pueblo trabajador en Francia durante los últimos años. Exclamaba: "Francia marcha hoy a la cabeza de la legislación social. Todo eso ha podido ser logrado únicamente en la Democracia. Bajo el fascismo perderíamos otra vez todas las conquistas. El peligro fascista ya nos amenaza por parte de nuestros vecinos del Oeste. Por eso tenemos que luchar a la defensa de nuestras conquistas sociales, al mismo tiempo la de nuestras instituciones democráticas. Y su símbolo es la tricolor. Ya, el gran Jaurès, dijo que la emancipación proletaria en su última etapa, significa a la vez la emancipación de la nación misma".

Este convenio, firmado por los tres Partidos, no impidió que el problema fuese debatido nuevamente en el Congreso. Los representantes de los mineros, de los obreros gráficos, de los maestros y funcionarios públicos, llegaron a la siguiente conclusión:

"No ha de discutirse la unidad e independencia de nuestro movimiento sindical."

Existieron tres tendencias diferentes: Los obreros gráficos quisieron que se garantizara la independencia del movimiento sindical mediante un acuerdo que prohibiera a los dirigentes sindicales el ejercicio de cargos políticos. Los maestros deseaban que se limitara el ejercicio de mandatos políticos únicamente a los miembros de Secretariado Nacional y de la Comisión Administrativa. Los "centristas", alrededor de los cuales se reunían muchas otras Agrupaciones, conceden plena libertad a los funcionarios sindicales y, pero se aferran, sin embargo, a la independencia del movimiento sindical. Por motivos oportunistas, los comunistas concedieron sus votos a la proposición de los centristas. Estos reunieron para su resolución, además, los votos de los socialistas moderados. Todos juntos obtuvieron 16.500 mandatos. Los sindicalistas puros, a los cuales pertenecen los obreros de las Industrias Gráficas, los mineros y una parte de los funcionarios públicos, alcanzaron 7.200 mandatos.

La resolución aprobada reconoce la independencia del movimiento sindical con relación a los organismos patronales, Partidos políticos, Gobiernos, escuelas filosóficas, sectas religiosas u otras agrupaciones ajenas. Los Sindicalistas han de rechazar decididamente las consignas exteriores, a fin de que no se transforme su existencia interna en un campo de batalla de rifas políticas. Una Comisión debe velar por la unidad.

La unidad sindical está asegurada, pero los comunistas no están contentos; creen no haber alcanzado lo deseado en la elección de la Comisión Administrativa.

CONTRA LOS DECRETOS-LEYES

Desde entonces subsiste el pro-

blema. Vino la Guerra Mundial y la cuestión quedó latente. En 1920 hubo una escisión de los Sindicatos, quedando la independencia sindical en el mismo estado. En 1936 fue reconstituida la unidad sindical y los problemas no han cambiado; y hoy, 1938, en Nantes se discute con el mismo celo la independencia del movimiento sindical como hace treinta y tres años.

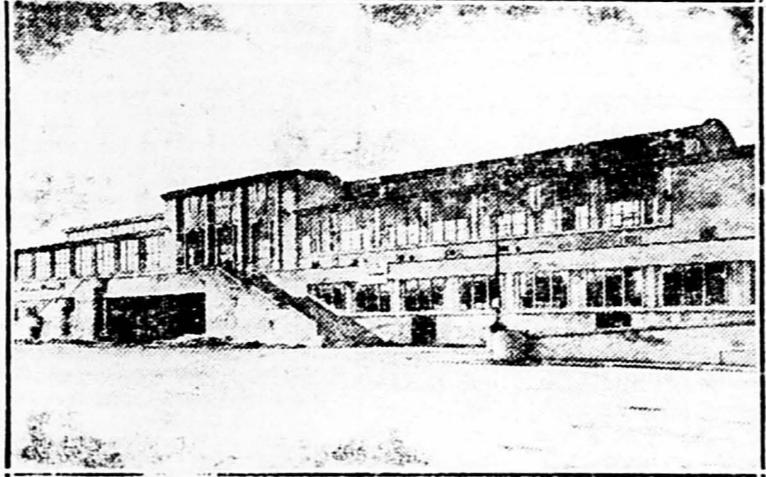
No se trata únicamente de salvar la tradición. Se teme una nueva escisión, si se admite que se establecen discusiones políticas de Partido, en el seno de los Sindicatos. Se teme la absorción de los Sindicatos por los comunistas. Meses antes del Congreso se habló de la colonización comunista dentro de los Sindicatos; toda la Prensa habló de la descomposición de los Sindicatos efectuada por los comunistas. Surgió una especie de crisis, decisión, sin embargo imaginaria que real. Pero

publicaron el día anterior a la reunión del Congreso. Expresan que la situación financiera ha de

ser mejorada mediante el aumento de los impuestos directos e indirectos aplicados a los vivieres y artículos de lujo, aumento de las tarifas ferroviarias y de las del Correo. Licenciamiento de 40.000 ferroviarios, anulación de la semana de 40 horas y, en ciertos casos, limitación de los derechos de los obreros respecto a la elección de delegados de talleres.

El pueblo trabajador de Francia, vió en esas disposiciones medidas arbitrarias contra si mismo y una consideración injusta otorgada a las clases poseedoras.

Los Partidos Socialista y Comunista se declararon en contra de los decretos. También el Congreso sindical tuvo que tomar posición contra ellos. Cantidad enorme de telegramas llegaban de todas partes del país, de fábricas, talleres y empresas públicas. Todos estaban



Edificio donde se celebró el XXXI Congreso de la C. G. T.

dirección de la C. G. T. se dirigió a los Partidos políticos a fin de que esclareciesen su posición frente a los Sindicatos. En una sesión conjunta con aquéllos, se concertó un convenio. Dice éste:

"Los Partidos Radicalsocialista, Socialista y Comunista, declaran conjuntamente:

1. Que reconocen la necesidad para el movimiento sindical de guardar su completa independencia frente a los Partidos y Agrupaciones ajenas.

2. Que se comprometen a respetar íntegramente esta independencia.

3. Que el movimiento sindical ha de ser determinado por él mismo."

Este convenio, firmado por los tres Partidos, no impidió que el problema fuese debatido nuevamente en el Congreso. Los representantes de los mineros, de los obreros gráficos, llegaron a la siguiente conclusión:

"No ha de discutirse la unidad e independencia de nuestro movimiento sindical."

Existieron tres tendencias diferentes: Los obreros gráficos quisieron que se garantizara la independencia del movimiento sindical mediante un acuerdo que prohibiera a los dirigentes sindicales el ejercicio de cargos políticos. Los maestros deseaban que se limitara el ejercicio de mandatos políticos únicamente a los miembros de Secretariado Nacional y de la Comisión Administrativa. Los "centristas", alrededor de los cuales se reunían muchas otras Agrupaciones, conceden plena libertad a los funcionarios sindicales y, pero se aferran, sin embargo, a la independencia del movimiento sindical. Por motivos oportunistas, los comunistas concedieron sus votos a la proposición de los centristas. Estos reunieron para su resolución, además, los votos de los socialistas moderados. Todos juntos obtuvieron 16.500 mandatos. Los sindicalistas puros, a los cuales pertenecen los obreros de las Industrias Gráficas, los mineros y una parte de los funcionarios públicos, alcanzaron 7.200 mandatos.

La resolución aprobada reconoce la independencia del movimiento sindical con relación a los organismos patronales, Partidos políticos, Gobiernos, escuelas filosóficas, sectas religiosas u otras agrupaciones ajenas. Los Sindicalistas han de rechazar decididamente las consignas exteriores, a fin de que no se transforme su existencia interna en un campo de batalla de rifas políticas. Una Comisión debe velar por la unidad.

La unidad sindical está asegurada, pero los comunistas no están contentos; creen no haber alcanzado lo deseado en la elección de la Comisión Administrativa.

CONTRA LOS DECRETOS-LEYES

Desde entonces subsiste el pro-

LOS BOMBARDEOS AÉREOS

Son una prueba de la impotencia de los rebeldes y han concitado contra ellos el desprecio del Mundo civilizado

Llevamos varios días sin registrar actividad importante en los frentes. Y en algunos de ellos, ni chico ni grande. Las últimas operaciones del Ebro y del Segre, después de aquellas otras de Levante, pusieron de relieve la moral de nuestro Ejército de tal modo, que los invasores aún no han reaccionado de su sorpresa. Los frentes inactivos en una campaña donde a nosotros, agredidos, sólo nos cabe, fundamentalmente, estar a la defensiva, salvo en casos de indicadísimo oportunidad, denotan que los descalabros y los desgastes sufridos por el enemigo han sido profundos y que las reservas de que alardeaban no llevan.

Pero a falta de hombres arrojados que lanzar contra nuestras posiciones y a falta de aliados para seguir enfrentándose sin descanso con nuestro Ejército Popular, los facciosos disponen de una buena partida de mercenarios a sueldo y de aparatos y combustible en cantidad bastante para sembrar de víctimas indefensas e inocentes —viejos, mujeres y niños— los pueblos y ciudades alejados de los frentes de guerra.

Por eso a la inactividad de las líneas de combate, substituye el bochorno y la infamia de esos repugnantes crímenes de la aviación inorrecta, perpetrados en Barcelona y en otros sitios del interior y del exterior.

La cuestión es no dejar de hacer patente, día tras día, la abyección que impera en los dirigentes de la fraticida contienda. Es el instinto sádico y despreciable de hacer daño, sea como sea, que anima en el bando faccioso.

«No hay soldados indigenas o extranjeros que oponen a las ametraladoras y a los pechos valerosos del Pueblo en armas? Pues, no importa. Bastan unas docenas de piratas sin conciencia, italoalemanes, para hacer sentir el peso, no de la fuerza, sino de la impotencia. Porque impotencia es lo que significan los bombardeos aéreos que soportamos.

«Finalidad bélica? Ninguna. Solo el afán de exterminio y de venganza por los fracasos de la campaña. ¿Finalidad política? Posiblemente la de desmoralizarlos. ¡Vano empeño! Contra más grande sea la ola de crímenes que intente ahogarlos, mayor, más firme, más resueta, es nuestro derecho de liquidar tanta infamia, con la victoria que no puede escaparnos.

De ahí que, como todas las acciones vituperables tienen su cara y cruz, las reiteradas y salvajes agresiones a las poblaciones inhériles han levantado una tempestad de protestas en toda Europa que ponen en evidencia, una vez más, la repulsa que merece tan inacabable y monstruoso proceder.

Una prueba evidente son los acuerdos tomados por gran número de diputados laboristas y liberales, entre los cuales se cuentan Lloyd George y Mandel. Los múltiples telegramas de organismos prestigiosos y de personalidades destacadas que han llegado a nuestro ministro de Estado y que se han cursado también a los Gobiernos de Francia y de Inglaterra, dan la idea exacta de la situación de desprecio en que se han colocado los rebeldes ante la opinión sensible del Mundo.

Agradeciendo como merecen estas condolencias y estas expresiones de noble solidaridad con nuestro dolor, no por eso hemos de dejar en silencio lo que nos bulle en nuestra cabeza y en nuestro corazón: Importa que a las condolencias testimonias sucedan acciones eficaces que nos permitan hacer frente a tan monstruosas provocaciones o que paralicen el bárbaro desenfreno de la aviación extranjera contra un Pueblo indefenso.

INTIMIDADES DEL «GENERALISMO»



Una tempestad de Otra pena de muerte ejecutada en la Alemania «nazi»

Nueva York, 26. — La tempestad de nieve que se desencadenó el viernes por la noche en los Estados Unidos, castigo particularmente la costa del Atlántico, causando numerosas muertes.

La capa de nieve alcanzó, en Nueva York, 20 centímetros, y 30 en Pensilvania. — Fabra.

En Ceuta, las baterías antiaéreas y de costa son mandadas por oficiales alemanes

Tánger, 26. — Procedentes de Ceuta han llegado a Casablanca tres indígenas tripulantes del pesquero español "Elvira", que fué apresado por un buque pirata en aguas marroquíes. La detención se efectuó a unas tres millas de la costa, entre Casablanca y el territorio de Yebala, cuando se dedicaban a las operaciones de pesca. El petróleo y cuatro tripulantes españoles quedaron detenidos en Ceuta.

Aseguran los indígenas que, en el citado puerto faccioso, se ven a toda hora numerosos oficiales alemanes que, según referencias, son los que mandan las baterías de costa y de aviones.

La escasez de artículos de vestir es tan absoluta que los establecimientos están cerrados, desde hace muchos meses, en una proporción de un 97 por 100.

El vecindario de las plazas españolas de África, está desmoronado. Últimamente, ha habido grandes protestas, que han suscitado detenciones y "desapariciones", pues el pan es de repugnante calidad, que provoca constantes enfermedades, especialmente en los niños.—Agencia España.

ORGANO D

Barcelona, m

El Plen